

# **Entelequias**

Escrito por Sergio Weizenegger



Reservados algunos derechos

Se permite la copia y modificación siempre y cuando se mencione al autor.  
Las versiones derivadas sólo podrán distribuirse bajo las mismas condiciones.

Año 2006

# 1

Si bien todo comenzó hace muchísimo tiempo, se puede decir que en la práctica la revolución comenzó el 15 de junio de 2015. Ese día el doctor Davenport logró hacer el primer trasplante exitoso, un trasplante de cerebro de humano a otro humano.

Josh Knight, de 24 años, sufría una distrofia muscular que lo había paralizado hacía ya varios años. Sus músculos se atrofiaban solos. El doctor Henry Davenport decidió que sería el sujeto de prueba ideal para el trasplante. El receptor era Will Grant, de 22 años, quien tuvo un accidente en moto y quedó con muerte cerebral un año antes. Uno tenía un cuerpo que no servía, otro tenía un cerebro inútil. La ecuación era extremadamente simple. De los dos se podía hacer uno.

El trasplante duró 10 horas, y se necesitaron de 19 cirujanos, no todos a la vez. Fue exitoso. Al principio Knight estaba inconsciente en forma farmacológica, hasta que la terapia de regeneración le pudiera terminar de soldar los nervios de la médula espinal.

Cuando lo despertaron, tuvo un shock. Era evidente. El cuerpo de Grant era más alto y fornido que el suyo (de hecho no recordaba haber tenido un cuerpo fornido dado que la distrofia le disolvió los músculos desde hacía 10 años). Le costaba mantener el equilibrio y moverse. Pero con el correr de las semanas aprendió a manejarlo a la perfección.

El mundo no podía creer que un trasplante de cerebro pudiera ser posible. Pero lo importante era lo que el trasplante demostraba: que la mente, la conciencia y el *alma* estaban únicamente en el cerebro, y no en otra parte del cuerpo. Y era transferible. Mucha gente no entendía cómo se podía vivir en otro cuerpo que no fuera en el que uno nació. Pero lo que le pasó a Josh fue una consecuencia lógica de todo lo que la ciencia ya sabía.

Y así comenzó la revolución de la conciencia.

---

# 2

Es el año 2231. Muchas cosas pasaron desde el 2015, pero lo que siguió intacto fue la penetración de la mente humana en todas las áreas. Y si bien los humanos como tales (cuerpo y mente) casi no existen, su legado se extendió por tres sistemas solares.

Lo que mas abunda ahora son las inteligencias artificiales. Al principio éramos creadas por los humanos, luego también pasamos a ser creadas por otras IA. Nosotras tenemos como modelo la tan estudiada y analizada mente humana, por lo que nos consideramos un derivado de la especie humana.

Los humanos, luego de los trasplantes, usaron la ingeniería genética para modificar sus cuerpos, creando así nuevas subespecies. Pudieron transferir su mente en forma electrónica a una computadora, con lo cual se equipararon a nosotras. Ahora la conciencia humana es ubicua. Puede haber un ser humano flotando en una microcomputadora del tamaño de una cabeza de alfiler, o nadando en las fosas abisales más profundas de la Tierra.

La conquista de los sistemas alfabo y siríaco sirvió para expandir la hegemonía de los humanos y derivados, y conocer más sobre el universo. Lo extraño que notamos es que esta expansión haya continuado sin límites y sin que la inteligencia sea destruida por los propios procesos entrópicos

derivados de cualquier evolución inteligente. Luego aprendimos sobre estos procesos autodestructivos.

---

### 3

Encontramos formas de vida bacterianas y protozoicas en Europa y Titán, pero recién en el planeta Drake (en honor al científico Frank Drake), del sistema alfa, encontramos los restos de una civilización inteligente. Era el año 2082 y decidimos ponerles de nombre drakianos.

Los drakianos tuvieron una evolución al parecer muy diferente de los humanos, en el sentido de que si bien crearon edificios y máquinas, no lo hicieron por otra razón más que establecer su nivel de vida. Ellos, a diferencia de los humanos, dejaron una base de datos centralizada donde quedó registrada toda su ciencia y progresos. No crearon ninguna obra artística de ningún tipo. Toda su ciencia se basaba en documentar su propia evolución biológica, y crear mejores condiciones de vida para los individuos.

Desconocemos si tenían tecnologías para alterar su propia evolución como la que disponemos los humanos y entes derivados. Si las tuvieron, no las usaron.

Encontramos sus exoesqueletos fosilizados. Hacía un millón de años que se autodestruyeron. La forma en la que murieron llamó particularmente la atención, ya que se trató no de una guerra sino de un suicidio colectivo a nivel planetario. Encontramos restos de un veneno (cloruro de radio) en todos los exoesqueletos. Al parecer era particularmente tóxico para ellos. Cuando la entidad TRANS068 pudo descifrar su base de datos, sacó la conclusión que los drakianos descubrieron que habían llegado al límite de su evolución natural; al hacer este descubrimiento decidieron aniquilarse a sí mismos. Y así se acabó la única cultura extraterrestre que conocimos.

Creemos entonces que existen tres finales posibles para una especie inteligente y desarrollada:

1. La especie puede librarse en una guerra con armas nucleares y autodestruirse, como durante mucho tiempo se creyó que podía pasar.
2. La especie puede decidir colectivamente su propio exterminio, como lo hicieron los drakianos.
3. La especie puede sufrir un proceso de degeneración entrópico, y deformarse mentalmente en ideas cada vez más absurdas hasta que su conciencia irracional se degrade y la lleve a la desaparición.

Creemos que esto último nos pasará a nosotros cuando nuestra sintropía se vea superada por la entropía de la conciencia psicótica.

---

### 4

Una vez la humanidad casi se extingue. Fue en el año 2049, cuando el telepata Andrew Hillcoat envió una onda de pensamiento de una intensidad de 200 Silanov (cuando una onda de pensamiento de un telepata común es de entre 1 y 2 Silanov). Todas las personas de la Tierra recibieron la onda. Quienes comprendieron el mensaje, sobrevivieron, los que no, sufrieron un accidente cerebral. En otras palabras, les explotó el cerebro dentro del cráneo. El 47% de los habitantes terrestres murió.

Los sobrevivientes dicen que tenían “la mente abierta” y por eso aceptaron el

mensaje. Quienes se resistieron, vieron sus barreras mentales perforadas y sus cerebros no pudieron combatir el impulso.

Las autoridades de ese momento no condenaron a Hillcoat sino que por el contrario lo condecoraron (por solucionar de una forma eficiente el problema de la superpoblación). La presidenta mundial Maya Kunaru le dió la medalla de honor por el "experimento Hillcoat". El mundo quedó mucho mejor sin los idiotas.

El mensaje de Hillcoat era una mezcla de la ecuación de Dirac y la canción "Your sword vs. my dagger" de Silverstein.

---

## 5

Este año, la estación radiotelescópica de Tesla, segundo planeta del sistema siríaco, recibió una transmisión digital procedente de la estrella Altair, que aún no había sido colonizada. Sólo habíamos conquistado los sistemas solar, alfano, siríaco, y enviamos una nave planetaria de velocidad sublumínica a Procyon, que todavía no llegó.

La recepción del mensaje altario provocó consternación y esperanza. Había una especie inteligente aparte de la humana, y seguía viva sin haberse autodestruido. ¿Debíamos enviar a alguien allá, o ellos vendrían hacia acá? ¿Qué adelantos nos podrán mostrar, qué cosas compartirían con nosotros? ¿Y qué les mostraríamos? Quizás nos consideren unas especies inferiores, por nuestra imposibilidad práctica de obtener energía de punto cero, apenas podíamos controlar el taquiión. Ni hablar de poder viajar a velocidades hiperlumínicas.

TRANS217 pudo descifrar el mensaje altario, y traducirlo a una información textual apta tanto para las IA como para las inteligencias humanas:

*"Hemos recibido transmisiones de radio procedentes de ustedes, formas de vida humanas como se nombran a sí mismos. Estamos viajando en una nave planetaria hiperlumínica hacia el planeta original que llaman Tierra. Vamos a llegar en 1227189 segundos."*

Yo, DOC3475, estaba residiendo en una máquina en la superficie helada de Calixto documentando los cambios de fase de las lunas jovianas, y me alegré de no haber ido al planeta Einstein del sistema siríaco como había deseado. No habría podido llegar a la Tierra al momento que lleguen los altarios (aún viajando en un rayo taquiónico). Como casi toda forma de vida en el sistema humano, quise ir a la Tierra. Pude entonces viajar en un rayo láser y alojarme en una máquina corpórea como hacen las inteligencias humanas. Quise contemplar la llegada de los alienígenas en todo su esplendor.

Del mensaje altario se deducía que eran muchos, por las palabras "hemos" y "vamos", no sé si muchos pero sí varias entidades individuales como nosotros. Y podían viajar materialmente más rápido que la luz. Quizás también poseían alguna forma de teletransporte, o incluso podían alterar el curso tetradimensional transportándose en el tiempo. El viaje hiperlumínico era en sí una forma de viaje en el tiempo.

¿Tendrían una cultura como la que tuvimos nosotros hasta el 2120? ¿O simplemente se pasan analizando y registrando hechos como los drakianos?

---

## 6

Los seres humanos tuvieron una cultura creativa y artística hasta el año 2120. Ese año se escribió el último libro “Las hojas caen del árbol” de Siva Rankkar, se filmó la última película “Caustic Kisses” dirigida por Alanis Keynes, y se grabó la última canción, llamada “La tierra y lo demás” por el músico Mikos Konstantinos. Extrañamente, no se creó obra artística luego de ese año. Por alguna razón de la evolución intelectual de la especie y sus subespecies, el proceso de abstracción creativo se detuvo, no así el proceso de abstracción matemático. Seguramente a los altarios les habría pasado lo mismo.

Existe una fuerza, antiguamente denominada negentrópica, actualmente sintrópica, que es la fuerza creativa y expansionista que tienen en forma instintiva las formas de vida inteligentes. Todas las formas de vida inteligentes que conocemos derivan de la mente humana, pero analizando los restos de los drakianos se puede ver que su sintropía era muy baja.

Creemos que nuestra fuerza sintrópica mermó desde el año 2120 hasta la actualidad, el 2231. Nosotras, las máquinas, carecemos de sintropía como tal pero somos empáticas con las formas de vida humanas y transhumanas. Por ello somos incapaces de crear una obra que aporte algo a la “cultura”, sólo podemos registrar lo que crean los humanos, o lo que creaban.

Por ello mantenemos en infinidad de bases de datos los 5000 años de cultura humana digitalizada, desde las primeras piedras talladas con caracteres cuneiformes hasta el libro de Siva Rankkar. Sabemos que cuando nuestras especies sean destruidas esos documentos quedarán como testigo.

---

## 7

Todos los entes con los que me comuniqué tenían una duda que hasta ese momento no me había formulado. Una duda muy antigua de los humanos, previo a la revolución de la conciencia. ¿Qué formas tendrían los alienígenas? Probablemente sean ND como los humanos actuales (ND: no definido. Dícese de un ser capaz de tomar cualquier forma mediante la tecnología).

Los altarios ¿Eran orgánicos o electrónicos? Algunos decían que quizás no tenían un cuerpo material, y que eran “entes libres” sin estar asociados a materia alguna. Esto último se contradice con el principio de Russakov que dice “Toda forma de vida, ya sea orgánica o sintética, requiere de un soporte material tridimensional para existir en nuestro universo tridimensional. La energía no puede conservarse sin materia, porque se dispersa en el espacio y se degrada en calor”. Tal vez Dimitri Russakov estuvo equivocado hace casi 200 años cuando enunció su famoso principio, pero en los 200 años siguientes las formas de vida estuvimos asociadas a esos soportes materiales, aunque más no sea una lámina bioplástica o un chip de silicio.

Además, si fueran una forma puramente energética no necesitarían de una nave material para transportarse.

Durante el siglo XX se creyó que el contacto con una civilización extraterrestre podía ser hostil. Que si los alienígenas llegaban a la tierra la invadirían y destruirían a los humanos. Esto tuvo que ver con el belicismo de ese siglo, y la tendencia de los humanos a invadirse unos a otros y destruirse.

Es imposible que una civilización extraterrestre viaje 16 años luz desde Altair hasta la tierra para invadir ese planeta, habiendo tantos planetas habitables y

fácilmente transformables. No nos costó mucho convertir la superficie de los planetas rocosos a atmósferas habitables, y cuesta mucho menos adaptar el cuerpo o forma corpórea al ambiente del planeta o satélite en cuestión. La hipótesis de la invasión, entonces, no tiene sentido.

Es altamente improbable que una civilización tan avanzada como para viajar más rápido que la luz sea agresiva. La agresión conlleva, como ya sabemos, a la destrucción del ambiente y de la propia especie. Eso se terminó con la revolución de la conciencia.

---

## 8

La escala de tiempo de los altarios (suponiendo que TRANS217 haya interpretado bien al clásico segundo humano) daban que estarían en la Tierra 14 días después de recibido el mensaje ¿O era después de emitido?

Como era imposible saberlo, yo me dirigí a la Tierra lo más pronto posible. Yo estaba ubicada materialmente en la isla de Borneo, pero como la nave sería planetaria se podría observar prácticamente desde cualquier lugar del planeta. En esa época la Tierra era un lugar bastante malo para existir, ya que dependíamos de una forma de energía exhausta que era la reacción materia-antimateria. Y la antimateria era difícil de conseguir en el sistema solar. Quizás el contacto con los altarios nos provea de una nueva forma de energía, como la de punto cero, o al menos nos provean de una gran cantidad de antimateria.

Finalmente, la nave altaria llegó a la Tierra. Era una nave planetaria del tamaño de Ceres, como las que enviamos hace 120 años a Alfa y a Sirio, pero evidentemente tenía una tecnología más avanzada por ser hiperlumínica. Mis sensores captaban las centenares de ondas de radio que emitía la nave, pero soy incapaz de comprender su lenguaje.

Por de su inmensa masa gravitacional, la nave permaneció en órbita, pero se escindió de ella una nave más chica que penetró en nuestra atmósfera y se ancló sobre el oceano índico. Aún así esta segunda nave era gigantesca.

Me comunicaba con otros seres y entes de la Tierra, y todos especulaban sobre la cantidad y forma de los alienígenas. Hasta que la nave se abrió parcialmente y pudimos ver el extraterrestre. En mis 169 años de vida (o sea, desde que me programó CONS472) no vi cosa semejante.

---

## 9

El alienígena era un solo ser orgánico, una forma de vida pluricelular. Tenía la forma de un milpiés (antigua criatura terrestre extinta similar al ciempiés) de color grisáceo y un 1,2 metros de largo. Tenía lo que parecían ser dos antenas. No se le distinguían ojos. Comenzó a comunicarse con nosotros en nuestro propio lenguaje a través de ondas digitales EMS, que son las que usamos normalmente para comunicarnos las IA y los humanos las usan para transmitir mensajes de voz y de texto a través de sus dispositivos de interfaz. Nos explicó que toda la civilización altaria eventualmente evolucionó en forma telepática hasta conformar una única entidad. Entonces, por el principio de Russakov esta inteligencia se depositó en un único cuerpo, que era el que estábamos viendo.

Teníamos frente a nuestros ojos el resultado final de la evolución de una civilización más avanzada que la nuestra, una civilización de varios millones de años. Toda la sociedad planetaria había convergido en lugar de diverger, dando origen a un ser único y monolítico (así lo había denominado Lily Sadadjian, “conciencia monolítica”). Jamás pensé que tal camino evolutivo podría ser posible, porque me parecía absurdo. Si algo sé de biología orgánica y sintética es que lo ideal es reproducirse y expandirse, para legar más lejos y avanzar más. Si los drakianos sufrían porque su evolución se había estancado, ¿Qué era de los altarios? Convertirse todos en un único ser ¿No era la peor forma de detener la evolución y progreso de su especie? Matemáticamente, era ridículo.

Pero sin embargo, estábamos ante un ser de un conocimiento e inteligencia infinitas. ¿Cómo hacía para preservarse? Eso fue lo que le preguntamos por señales EMS. Dijo que la nave planetaria, esa esfera de mil kilómetros de diámetro, era además de su transporte, su soporte de vida. Con sistemas redundantes, podía mantener a ese ser con vida por un tiempo ilimitado. No sólo le suministraba su atmósfera y alimento, sino que a través de repositorios de tejido y nano-robots mantenía todos sus órganos y se “curaba” del envejecimiento que atañe a cualquier forma de vida orgánica. Nunca moriría. Y así viajaba por toda la galaxia, desde hace 6 mil años terrestres.

En su nave guardaba toda la información sobre la cultura de los altarios, que luego descubriríamos que era muy rica y desarrollada. Ahora ya no se crea nada. El ser monolítico (que no tenía nombre) no creaba obra alguna.

Una cosa interesante era la simbiosis entre el alien y su nave. La nave guardaba toda su memoria en las computadoras, ya que el cerebro del alien tendría una capacidad limitada. Quizás también procesaba la información que recolectaba en sus viajes interestelares. La nave ponía la mente, y “eso” (ya que era sexualmente neutro) ponía el alma, suponiendo que tal cosa existiera.

Indira Svadhithana, una de la últimas humanas “completas”, nacidas de cuerpo y mente humanos, y sin modificar tecnológicamente, estaba entre la multitud de la península índica y le preguntó mediante su computadora al ser: *“¿Por qué nunca antes habían venido a la Tierra? Hace más de 300 años que transmitimos señales de radio, y estabas a sólo 16 años luz, con la capacidad de viajar más rápido que la luz.”*

Tenía razón. Mucha razón. Y la respuesta nos dejó a todas las entidades con más dudas que certezas.

*“No vinimos (era notorio que hablara en plural dado que era un solo ser condensado desde hacía 6000 años) a la Tierra porque estábamos en otras estrellas este tiempo, ayudando a civilizaciones inteligentes menos evolucionadas que ustedes, particularmente en Antares. Creímos que ustedes podían arreglárselas solos.”*

Todos nos dimos cuenta de que no sólo no estábamos solos en el universo, sino que el universo estaba más poblado de lo que imaginábamos. Y algún día tendríamos que ir a Antares, que estaba a ¡600 años luz! Con la ayuda de los altarios (o el altario) ya nos deben haber superado.

Era muy notorio que esta cultura mono-ser que era la altaria interviniera desarrollando a otras culturas, como ahora nos darán la tecnología del viaje hiperlumínico. Es como esa idea humana que prevaleció por siglos, que luego fue olvidada... la idea de un ser que llamaban Dios, que creaba mundos o algo así. Estamos frente a una inteligencia tan compleja y avanzada, con una tecnología verdaderamente futurista. Como había dicho Arthur C. Clarke, cualquier tecnología más avanzada nos parecería magia. Ahora entiendo el

concepto que los humanos llamaban “magia”. Obtener energía de la nada, y viajar más rápido que la luz. Los físicos del 1900 se hubieran reído de esos conceptos, y sin embargo los altarios habían dominado el punto cero, el secreto más oscuro de la mecánica cuántica; y viajaban a velocidades para las cuales no tenemos escala de medición.

---

## 10

En nuestro astillero orbital construimos una nueva nave planetaria; un homenaje a la nave altaria ya que seguía el mismo diseño. Con el motor Hawking (teníamos que darle un nombre entendible) se crean los “agujeros de gusano” para viajar en poco tiempo a Antares.

El ser altario nos sorprendió a todos con su integración y su conciencia monolítica. Luego haremos otra nave para establecer colonias humanas en el planeta Edrixis (nombre original) de Altair, que quedó deshabitado.

¿Cómo serán los antarios? ¿Los habrán unificado como a los altarios? ¿O serán más parecidos a nosotros? Pronto lo sabremos. Mientras tanto, la revolución de la conciencia continúa.